



Y PETRO TAN ORONDO

No es un escándalo más en un gobierno plagado de impudicias. Este es la madre de todos los escándalos, por su profundidad, su propósito, los implicados y el monto del desfalco.

Entre jueves y viernes pasados, en el proceso de corrupción en la **UNGRD**, se realizaron audiencias en las que participaron **Sandra Ortiz, exconsejera presidencial para las regiones, y María Alejandra Benavides, ex asesora del Ministro de Hacienda.**

Durante la imputación a la primera, la Fiscalía sostuvo que, además de los testimonios de López y Pinilla, cabezas de la **UNGRD**, **hay otras pruebas que demuestran que a fines del 2023 Ortiz participó tanto en la entrega de miles de los millones de pesos en efectivo a Iván Name y a Andrés Calle, entonces presidentes del Senado y de la Cámara, como en el direccionamiento de contratos por 60.000 millones a favor de ambos.** Según la Fiscalía, las órdenes provenían de la mano derecha de Petro, **Carlos Ramón Gonzáles, que era el Director Administrativo de la Presidencia.**

Benavides, por su parte, sostuvo que a ella le constaba que **el gobierno había direccionado contratos por más de 92.000 millones para favorecer a cinco congresistas de la Comisión de Crédito Público, y a Wadith Manzur, que era también presidente de la Comisión de Acusaciones, con la finalidad de que le aprobaran unos créditos al gobierno.** Afirmó también que todo se había hecho con conocimiento del ministro Bonilla y de Velasco, entonces ministro del Interior.

Lo conocido concuerda con el testimonio de López en la Suprema donde sostuvo que en Palacio hubo unos “cónclaves”, “**varios altos funcionarios del Gobierno, entre ellos ministros, reunidos, en un acuerdo preestablecido de ellos donde tomaron la decisión de que votos de congresistas se conseguían a cambio de contratos y beneficios dirigidos para conseguir, o leyes, o cambios en ellas, o temas de interés de un ministro específico en su cartera.**”

También está probado que **Bonilla en su calidad de ministro de Hacienda firmó dos resoluciones para adicionar 1,4 billones al presupuesto de la UNGRD**. Las adiciones presupuestales se dieron un mes antes de las elecciones regionales de 2023 y en diciembre de ese año.

A estas alturas no hay duda de que hubo una operación sistemática de saqueo de la UNGRD; de que además de robarse centenares de miles de millones de pesos también sobornaron congresistas con dinero en efectivo y con contratos; de que el propósito de los sobornos era que, a cambio, los congresistas votaran positivamente los proyectos de interés del Gobierno en el Legislativo y, en el caso de Manzur, seguramente también favorecer a Petro en los procesos contra él en la Comisión de Acusaciones; **de que para la operación se trasladaron billonarios recursos a la UNGRD, de manera que por vía del régimen excepcional de contratación para las emergencias se pudieran evadir las reglas y controles usuales de la contratación administrativa**; de que la operación de pillaje y de compra de congresistas se diseñó, ordenó y se puso en marcha desde la Casa de Naríño; y de que en ella participaron desde el Director del DAPRE hasta los más importantes ministros

del gabinete.

Algunos de los implicados han sido forzados a salir del gobierno, pero otros como el Ministro de Hacienda siguen orondos. **La Fiscalía avanza contra los eslabones débiles, como Ortiz, Benavides, López y Pinilla, pero nada ha hecho contra los ministros, exministros y altos funcionarios, como González, implicados y, dados los antecedentes de funcionalidad de la Fiscal a los intereses de Petro**, no es previsible que avance sino cuando el conocimiento por la opinión pública de la contundencia de las pruebas no le dejen opción distinta.

La renuncia de Bonilla es un imperativo ético y político. Es indispensable determinar el papel de otros ministros salpicados, como el de Salud o la de Trabajo que, según los ex directivos de la **UNGRD**, también participaban en los cónclaves. Y, como es evidente que Petro no renunciará, aunque debería, hay que avanzar en el juicio político contra él. Toda la operación de corrupción fue para favorecerlo. El complot criminal tiene a Petro como único beneficiario. Y no es creíble que no solo no supiera lo que hacían sus ex compañeros del **M19** y sus más cercanos e importantes ministros, sino que no fuera él mismo quien lo ordenara.



**RAFAEL
NIETO
LOAIZA**

 rafanietoloaiza